## DAVID CORTIZAS



Bonsai Magazine

No. 8 <u>Edición Especia</u>l

## La Quien La fuerza



Primera Parte: La Fusión

Texto y fotos **David Cortizas www.escueladebonsaionline.com**Diseño y maquetación **Inma González** 

Autor: David Cortizas

ESCUELA DEBONSAIO ONLINE

"Dicen que soy héroe, yo débil, tímido, casi insignificante, si siendo como soy hice lo que hice, imagínense lo que pueden hacer todos ustedes juntos"

Mahatma Gandhi



Warias son las especies de árboles que se disputan el honor de ser las más altas del mundo, pero cuando nos referimos a gigantismo horizontal, el trono tiene un rey indiscutible, el Ficus, un gigantesco árbol que puede ocupar una extensión mayor que tres campos de fútbol. Un árbol sagrado para budistas e hindúes.

La historia de este Ficus al que cariñosamente hemos bautizado como "Taiwán" por su parecido con los grandes bonsais de Ficus que allí se exponen, comienza con un tronco seco de mirto común.

Se me ocurrió dejar el frente del árbol abierto para que se pueda observar desde el frente la madera muerta en su interior. Los Ficus de forma natural no hacen jin ni shari por la naturaleza de su madera fibrosa. El estilo que quiero reproducir es "epífito", es decir, un Ficus que ha nacido en la copa de un árbol por la deposición de su semilla por parte de algún pájaro, este Ficus ha ido extendiendo sus raíces hasta el suelo para empezar a engordar y estrangular al árbol anfitrión hasta matarlo y todavía se puede ver dentro del protagonista de este artículo.



En el interior de este Ficus todavía se observa al árbol anfitrión que ha perdido la batalla.

Cuando empecé este trabajo y para evitar problemas con posibles hongos, virus y/o bacterias traté el tronco de mirto con lejía durante 48hs y estuvo secando al sol para luego curarlo y blanquearlo con líquido de jin (caldo sulfocálcico).



Este es el tronco que habita en su interior.

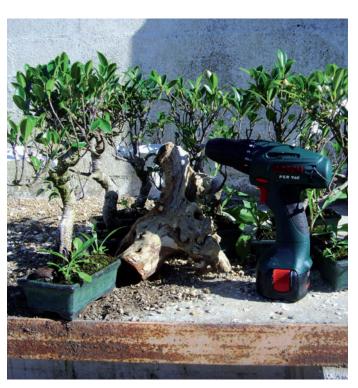


En mis estanterías, tras el cierre de "Sankofa Bonsai", tenía un montón de arbolitos de 10€, material comercial chino y barato pero con muy buen vigor, al ser Ficus Microcarpa de la variedad "Tiger Bark" tenían una corteza rugosa, una hoja muy pequeña y bonita con un verde y lustre increíbles que compactan con una facilidad pasmosa, la distancia entre nudos también se puede mejorar sin apenas esfuerzo. Esto convertiría a estos pequeños arbolitos chinos en un único bonsai en potencia.

Finalmente el material a utilizar fueron 11 Ficus comerciales de la variedad "Tiger Bark" y un tronco seco de mirto.



Casi una docena de Ficus comerciales harían las delicias del "Taiwán".



Sólo hizo falta la ayuda de un taladro, muchas ganas y un poco de imaginación.

En abril de 2010 empezó el trabajo ya que para el Ficus es un buen momento para el trasplante, los Ficus son más tardíos que el resto de bonsais por norma general ya que al ser tropicales necesitan más calor para empezar a moverse y el trasplante se retrasa.

## La técnica del tornillo.

Estuve barajando varias posibilidades para anclar los Ficus de una forma lo más definitiva posible al tronco, lo normal son alambres, presillas, cintas, rafias, etc... pero a la larga se acabarían rompiendo por el desgaste con las insolaciones, lluvias y otras inclemencias de la naturaleza.

En este caso la técnica del tornillo es perfecta porque fija el Ficus al tronco muerto de forma definitiva, tanto así que en uno o dos años el tornillo será absorbido por la corteza del joven árbol desapareciendo para siempre y sin dejar de cumplir su cometido.

Esta técnica pese a lo agresivo de su apariencia no es nada peligrosa para la salud del árbol ya que no interrumpe el flujo de savia como sí lo haría un alambre atravesado que pudiera llegar a clavarse.

El tornillo a efectos de alimentación es un pequeño punto perforado de un tamaño tan insignificante que la savia recircula a su alrededor desde el primer minuto por lo que es de riesgo cero.

Es muy importante tener en cuenta que en casos de árboles con maderas muertas y al contrario de lo que nos dice la lógica, el tornillo hay que ponerlo siempre en la madera viva ya que acabará desapareciendo, sin embargo en la madera muerta siempre tendremos un antinatural orificio a la vista y muy difícil de reparar.

Otra ventaja de esta técnica es que impide que los árboles vayan creciendo hacia afuera como lo harían si los fijáramos con rafias, presillas o alambres, consiguiendo que el árbol se acople perfectamente a la forma del tronco muerto en este caso.

Al final... pudiendo parecer una medida drástica... la técnica del tornillo es la mejor y menos agresiva de las técnicas que podríamos utilizar para realizar este trabajo.





La técnica del tornillo fija el árbol para siempre.



Es buena idea meter los tornillos en cicatrices ya existentes.



Una vez empezada la faena ya no se puede parar.



Seguimos colocando uno a uno todos los árboles.



El tornillo debe quedar bien enterrado en la madera.



Cada árbol contaba, así que tras atornillarlo tenía que revisarlo.



Como había ramas que crecían en direcciones que no eran favorables para el diseño de este Ficus tuve que cortarlas, este era el mejor momento para hacerlo ya que iban a pasar de una pequeña maceta con un sustrato de mala calidad a una maceta enorme con el mejor sustrato que podrían tener, esto haría que el crecimiento se disparase y esas heridas cicatrizaran en tan sólo un año de cultivo.



Las ramas mal posicionadas se eliminaron antes del plantado.

Después de varias horas adosando Ficus al tronco seco mediante la técnica del tornillo de forma que todo encajara lo mejor posible, este fue el resultado una vez plantado a una maceta grande de cultivo para su mejor desarrollo y con el sustrato de siempre 70% akadama 30% kiryuzuna. Después de esto el árbol se dejó a pleno sol.

¿Por qué después de un trasplante se dejó a pleno sol?

Era tan mala la calidad del sustrato de origen que traían estos árboles que apenas tenían raíces sanas, al hacer una poda de raíces podridas para su saneamiento los Ficus no tardaron en reaccionar haciendo un alarde de su increíble capacidad de regeneración de raíces.

Decir también que no amarilleó ni una sola hoja y la brotación no se hizo esperar.



Esta era la vista trasera del árbol recién plantado.



Aunque todas las ramas fueran de forma natural hacia arriba ya auguraba un gran futuro.



En esta foto se puede apreciar que la única formación que se le dio fue bajar un poco las dos ramas más bajas.



En agosto de 2010, 4 meses más tarde del primer trabajo de este árbol pude apreciar que la brotación había sido de locura, muchísimas ramas nuevas con un crecimiento increíble y había llegado el momento de dar su primer modelado.

Cuando se atornillaron los árboles al tronco se hizo una selección previa de ramas alternas y bien posicionadas para su futuro y lo más parecido a un trabajo de diseño fue bajar las dos ramas más bajas para facilitar su siguiente modelado ya que engordarían al crecer dando paso a "Ichi no eda" (rama principal) y "Ni no eda" (segunda rama).



Dejar crecer libremente es la mejor técnica para acelerar la fusión.

Ya que estábamos bien adentrados en verano era buen momento para defoliar, el defoliado en este momento también tendría dos funciones fundamentales.

1º Me permitiría ver la ramificación con claridad y trabajar cómodamente.

2º Mejoraría la ramificación por multiplicación ya que de cada hoja retirada saldría un nuevo brote.

Tengo que reconocer que viendo la ramificación que se había formado me daban ganas de pinzar un poco y dejar el árbol tal y como estaba, pero no es correcto dejar un árbol tipo "seto", hay que estructurar bien las ramas desde el primer modelado para que en el futuro todo esté donde tiene que estar.



Tras el defoliado daban ganas sólo de pinzar... pero había que seleccionar ramas.



La espalda aunque desordenada ya mostraba muchísima ramificación.

Así que este fue el resultado del primer trabajo de formación de este Ficus, ya tenía todas las ramas colocadas en su lugar.

Ahora quedaba un arduo trabajo de formación de ramificación secundaria, terciaria, etc... todo eso dejando sus períodos de crecimiento y por supuesto buen cultivo.





Por fin el primer trabajo de selección de ramas primarias.



La espalda tras el primer modelado.

Estas fotos son ya del 9 de octubre, sólo dos meses más tarde y el Ficus tenía un vigor espectacular, no hay que olvidar que 6 meses antes eran árboles comerciales sueltos que fueron atornillados, podados y saneados de raíces y sólo 2 meses antes fue defoliado y alambrado hasta conseguir el diseño actual.

En estas fotos podéis observar también que el tronco muerto en el interior está pintado y curado con caldo sulfocálcico.



La brotación no se hizo esperar, este árbol derrochaba vigor.

La foto que veis a continuación es de sólo 17 días más tarde. A 26 de octubre de 2010 ha crecido muchísimo ya que es otoño y todos sabemos que es una segunda primavera.

Mirando el Ficus le pregunté a mi mujer:

"¿Has visto cómo está?"

Ella contestó:

"¡Sano!"

DEBONSAI ONLINE

Y es verdad que aparte de la fuerza de la brotación tiene un brillo, un verde intenso y una lustre en las hojas que sólo pueden ser síntoma de un excelente estado de salud.

Permitidme un pequeño flashback que no será el único del artículo para enseñaros como fusioné los ápices de los Ficus más altos con un par de presillas negras el 7 de agosto.



Creo que fue este momento cuando empecé a ver el "Taiwán" como uno solo.



El ápice lo formé uniendo ápices de varios árboles con dos bridas.

tarde. Una de las grandes ventajas de dejar al árbol crecer sin estar muy pendiente del pinzado es que se agilizan las fusiones y se cierran rápidamente las cicatrices. De hecho es probablemente la mejor técnica para cerrar grandes heridas, simplemente

dejar crecer.

Y mirad como están sólo tres meses más



El verde de sus hojas era espectacular.



En muy poco tiempo y gracias al crecimiento libre ya estaba fusionado perfectamente.



La lustre que exhibía este Ficus era un deleite para los sentidos.

Fijaos el aspecto que presentaba el árbol en febrero, sin duda alguna un vigor inmejorable para ser una fecha en la que el frío suele deteriorar la hoja bastante. No presentó las típicas manchas negras con borde amarillento que se dejan ver en épocas de lluvias y muchas humedades y pese a



estar en fase de letargo tengo que decir que sólo ralentizó su crecimiento. Ya sabéis que no creo en los calendarios de trabajo y que considero que los árboles hay que trabajarlos cuando ellos lo piden, así que en pleno febrero, con muchísima calor y con la seguridad relativa de que no iba a helar me dispuse a defoliar a este árbol que cada vez tenía más bazas para convertirse en un bonsai que daría mucho que hablar en el futuro.



Poco ortodoxo un defoliado en pleno invierno, pero Cádiz... es mucho Cádiz.



Es increíble como un árbol de esta talla y tan joven produjera tantísimas hojas.

Como he dicho unos párrafos atrás una de las mejores técnicas que tenemos para cerrar cicatrices es dejar crecer libremente, esto también nos ayudó a la fusión y a engrosar ramas al mismo tiempo que estas se van afianzando en el lugar en que las habíamos colocado mediante la técnica del alambrado.



La ramificación empezaba a marcar una silueta definida.

El alambre clavado había dejado unas marcas que al alambrar en sentido contrario marcaría unas "X" en la corteza que aportarían una rugosidad a esta variedad de "Tiger Bark" que lo haría aún más interesante.



Los alambres antes quedaban fuera de la corteza, ahora nos damos cuenta todo lo que ha engrosado.



Dejar clavarse el alambre en el caso de los Ficus es una ventaja siempre que no pasemos los límites.





Cuando retiré esos alambres volví a alambrar en sentido contrario.



Sólo habían pasado 5 meses y los troncos

ya estaban tan apretados entre sí que empezaban a fusionarse. Había puntos de contacto donde ya dejaba de apreciarse dónde terminaba un árbol y empezaba el otro. La fusión se estaba haciendo

Ya empiezan a apretarse demasiado. Comienza la fusión.



De momento una temporadita sin alambres y vuelta a vigorizar.



Existían puntos de contacto totalmente fusionados en sólo 5 meses.



Dejar las puntas de las ramas largas es una técnica para engordar y hacer cónicas las bases de las ramas.

## No te pierdas la Segunda Parte:

"La Unión hace la Fuerza. El Nebari"

